Historia

Prehistoria y Edad Antigua.

La historia de Basilicata se desarrolla a partir de las primeras ocupaciones humanas en el Paleolítico y el desarrollo de las comunidades indígenas, pasando por la colonización de La Magna Grecia, la conquista romana y los subsiguientes dominios bizantinos, lombardos y normandos, para luego seguir los acontecimientos del Reino de Nápoles y finalmente del Reino de Italia y de la República Italiana.

Los primeros asentamientos humanos descubiertos en Basilicata se remontan al Paleolítico Inferior, un período en el que los territorios cercanos a los ríos y cuencas lacustres constituían el hábitat ideal para el Homo erectus y sus actividades vitales de caza y recolección.

Los testimonios de esta primera fase de civilización han surgido en Matera, cerca de Murgia Timone; y en los testimonios de la Cultura de Serra d'Alto; también en Venosa, donde se encontraron restos de especies faunísticas ya extinguidas cerca de antiguos tramos de agua, así como los sobrevivientes de especies terciarias muy lejanas como el Machairodus o "tigre dientes de sable".

Antes de la llegada de los colonos griegos en el siglo VII y VIII A.C., no existía el pueblo lucano en el área del golfo de Tarento, y solamente habitaban estos territorios poblaciones enotrias. Fueron las poblaciones samnitas provenientes de regiones como la Campania que al fortalecerse expulsaron a las poblaciones establecidas con anterioridad y de esta manera y como resultado de un largo proceso se forma el pueblo lucano.

En el siglo VIII A.C. se fundó la colonia griega de Siris (por colonos procedentes de Asia Menor) y alrededor del año 630 A.C. la colonia de Metaponto, por colonizadores aqueos, completando la ocupación de la costa jónica; mientras, en el interior continúan floreciendo las comunidades indígenas (en particular en la zona de Melfi).

Los primeros contactos de los romanos con los lucanos se debieron a alianza temporal que concertaron ambos contra los samnitas en torno al año 330 A.C.. Después de la conquista de Tarento, en el año 272 A.C., el dominio romano se extendió a toda la región. En el siglo II A.C., los lucanos se aliaron con Pirro y con Aníbal durante la segunda guerra púnica para liberarse del predominio romano.

Finalmente la región quedó definitivamente como parte integrante de la Italia romana y, tanto la Lucania como el Brucio, formaron la Regio III Lucania et Bruttii del emperador Augusto. Los romanos fueron los primeros que explotaron los densos bosques de la región, un proceso que continuó a lo largo de los siglos y que prácticamente ha agotado este recurso natural. Prolongaron la vía Apia hasta Brindisi y fundaron numerosas colonias, como Potentia (Potenza) y Grumentum, entre otras.

Edad Media.

A finales del siglo V Lucania estaba ya ampliamente cristianizada y tras la caída del Imperio Romano de Occidente, sufrió diversas invasiones.

Los bizantinos ocuparon las fajas costeras y los ostrogodos que se establecieron al interior del territorio. En 568 los longobardos ocuparon Lucania, y pasó a formar parte del Ducado de Benevento. Las incursiones sarracenas hicieron que la población abandonara la llanura y las proximidades de la costa, y se asentaran en los centros protegidos sobre las alturas.

En el 847, la Basilicata entró a formar parte del principado autónomo de Salerno, nacido de la división del ducado longobardo de Benevento. En 968, después de la conquista bizantina, se constituyó el thema de Lucania, con capital en Tursikon (actual Tursi).

​En 1059 con la conquista normanda, el thema desapareció y Melfi se convirtió en una de las sedes del poder real. Venosa, Genzano, Forenza o Montepeloso formaban también parte de la Apulia ocupada por los normandos. Desde la conquista normanda perteneció al Reino de Nápoles.

A mediados del siglo XI la región sufre un proceso de fraccionamiento continuo. Pasó a formar parte del Sacro Imperio Romano Germánico, con Federico II. En Melfi dictó las Constitutiones regni Siciliae ("Constituciones de Melfi", 1231), y en aquellos años se construyó el castillo de Lagopesole. La ocupación del Reino de Nápoles por los angevinos llevó al establecimiento de un sistema feudal que acabó con cualquier esperanza de recuperación económica para la región.

En el siglo XIV Lucania atravesó una profunda crisis demográfica, atribuible probablemente a la "cacciata dei Saraceni" ordenada por Carlos de Anjou. La familia Caracciolo obtuvo la señoría de Melfi y otros feudos. En la segunda mitad del siglo XV se produjo una recuperación económica y demográfica general, incluida la llegada de prófugos de las regiones del Imperio bizantino después de la caída de Constantinopla.

Edad Moderna

La Basilicata fue teatro de la famosa Conjura de los barones ordenada en el 1485 por el príncipe de Salerno Antonello II dei Sanseverino aconsejado por Antonello Petrucci y Francesco Coppola, contra el rey de Nápoles Fernando I que implicó a muchas familias feudatarias de señores y barones del reino de la facción güelfa favorable a los angevinos. La conjura fue narrada por el historiador Camillo Porzio en su obra La congiura dei Baroni del regno di Napoli contra il re Ferdinando I.

Basilicata fue en gran parte puesta bajo la jurisdicción de Salerno, mientras Matera y la Murgia formaron parte de la Terra d'Otranto. Con la llegada de la nueva clase dirigente, extraña al territorio de cuya posesión gozaba, y con el desplazamiento del tráfico comercial del Mediterráneo al Atlántico, los feudos lucanos fueron considerados pura fuente de rentas y los nuevos barones prestaron escasísimo interés por mejorar las condiciones económicas y sociales de las propias posesiones.

En la segunda mitad del siglo XVI la Basilicata conoce un período de relativa tranquilidad y en esta época se desarrolló una notable actividad artística, ligada a los encargos de las grandes familias baronales y religiosas.

Emergió una nueva clase intermedia, que ayudaba a la clase dirigente a administrar los feudos. Al mismo tiempo, las comunidades locales formaron las primeras "Universidades". En el año 1663 fue creada una nueva provincia para la Basilicata, para asegurar un mayor control, con capital en Matera.

Época borbónica

Con Carlos III de España, también la Basilicata entró a formar parte, en el año 1735, del Reino de Nápoles. En 1799, Avigliano fue la primera ciudad que plantó el árbol de la libertad y proclamó la República Napolitana, que tuvo entre sus autores a los lucanos Mario Pagano y Michele Granata. La rebelión se extendió por toda la región, animada por la "Organizzazione democratica" guiada por los aviglianeses Michelangelo y Girolamo Vaccaro, pero la insurrección fue reprimida.

El 7 de agosto de 1806 la ciudad de Lauria, que entonces contaba con más de 7000 habitantes, fue arrasada, incendiada y saqueada por las tropas del general francés Massena. En los meses de diciembre se consumó el asedio de Maratea, concluyéndose con un acuerdo entre el coronel Mandarini y el general francés Lamarque.

Posteriormente, con el retorno de los Borbones, la región participó poco en los motines del año 1848. El deseo de cambio y de innovación hizo adherir la parte latifundista de la sociedad lucana a los hechos que llevaron a la unificación nacional en el año 1860.

Basilicata declaró autónomamente su anexión al Reino de Italia el 18 de agosto de 1860 con la insurrección de Potenza. Fue durante este período cuando el estado confiscó y vendió vastas zonas del territorio de Basilicata que antes era propiedad de la iglesia. Como los propietarios eran un puñado de familias aristocráticas ricas, el ciudadano medio no vio ninguna mejora inmediata de carácter social o económico después de la unificación y la pobreza continuó dominando en la región.

Esto dio lugar al fenómeno de bandidaje mientras la Iglesia animaba al pueblo local a alzarse contra la nobleza y el nuevo Estado Italiano. Este fuerte movimiento de oposición continuó durante muchos años.

Fue Montemurro el primer municipio que proclamó su adhesión a la unificación, el 14 de agosto de 1860; a esto siguió la proclamación popular de Potenza, llamada en lo sucesivo el 18 de agosto. La falta de reformas prometidas y la creación de vastos latifundios favorecieron el nacimiento de muchas insurrecciones, y la difusión del fenómeno del llamado bandidaje (brigantaggio), auténtica guerra civil que implicó a toda la región durante alrededor de siete años y causó miles de muertos, deportados y dispersos entre los campesinos lucanos.

La revuelta contra los Saboya se vio animada en particular en las zonas del Vulture-Melfese por el notable bandolero Carmine "Donatelli" Crocco, de Rionero in Vulture, que llegó a formar un ejército de más de dos mil hombres y que se ganó el sobrenombre de "General de los Bandidos”.

Historia contemporánea

Las duras condiciones económicas y ambientales, con la presencia de zonas de malaria, y la falta de infraestructura, de trabajo y de ayudas estatales, llevaron a un vasto fenómeno de emigración. Solo en los años 1930 empezaron algunas obras de mejora, como el acueducto y vías de comunicación.

El 21 de septiembre de 1943, Matera fue la primera ciudad italiana en insurgencia contra los alemanes ocupantes. Después de la Segunda Guerra Mundial, con el establecimiento de la República Italiana, comenzaron a mejorar las condiciones, poco a poco, gracias a la reforma agraria. En 1952, los habitantes de los Sassi di Matera fueron realojados por el Estado.

El 23 de noviembre de 1980 Basilicata padeció un grave terremoto que golpeó buena parte del territorio regional.

En 1993 se inauguró en San Nicola, fracción de Melfi, la fábrica SATA, donde reside uno de los más importantes establecimientos FIAT de Europa y otras empresas relacionadas con Tower Automotive y Magneti Marelli, lo que llevó a la creación de trabajo y a una mejora de las condiciones económicas.

A principios de 1994, UNESCO declaró a los Sassi di Matera como Patrimonio Histórico de la Humanidad.